



ESPECTÁCULO DANTESCO Bomberos y personal sanitario examinan varios cadáveres entre los restos de uno de los vagones de la estación de Atocha.

FOTOS EFE

La mayor masacre terrorista

AGENCIAS Madrid
Ciento noventa y dos personas murieron ayer en Madrid en el más grave atentado terrorista registrado en España y sobre cuya autoría, atribuida en principio a ETA, se han abierto nuevas líneas de investigación tras hallar en un coche relacionado con los hechos una cinta en árabe con versículos del Corán.

Fuentes de la lucha antiterrorista citadas por la *SER* aseguraron que había al menos un terrorista suicida, aunque Interior no lo ha confirmado.

La cadena británica *BBC* informó a primera hora de la noche, citando a la edición digital del diario árabe *Al-Quds*, de que la red terrorista Al Qaeda, responsable de los ataques del 11 de septiembre en Nueva York, ha reivindicado a través de una carta los atentados de Madrid.

El Gobierno está analizando "con total cautela" esa supuesta carta, indicaron fuentes del Ejecutivo, que hicieron hincapié en la conveniencia de analizar con detalle la posible verosimilitud de la misma.

Además de las víctimas mortales, la cadena de explosiones registradas en diversos trenes de cercanías de la capital de España, causaron heridas de diversa consideración a 1.430 de personas, en su mayoría trabajadores y estudiantes que viajaban en los convoyes. De ellas, medio millar continúan

Al menos 192 muertos y 1.430 heridos en Madrid al estallar diez bombas en cuatro trenes, en una matanza atribuida por Interior a ETA y reivindicada por Al Qaeda

ingresadas, 44 en estado crítico, 27 muy graves, 153 graves, 157 con pronóstico reservado y 119 de carácter leve.

El atentado, perpetrado apenas a tres días de las elecciones, ha puesto fin a la campaña electoral, que todos los partidos han decidido suspender, ha desatado una corriente unánime de condenas de todos los sectores políticos y sociales y ha lanzado a la calle a decenas de miles de ciudadanos para expresar su repulsa y su dolor.

Los atentados, ocurridos a partir de las 7.39 de la mañana, en plena hora punta y en zonas muy concurridas de la capital, se perpetraron mediante la colocación en vagones de cuatro trenes de cercanías de 13 mochilas, diez de ellas con entre 8 y 10 kilogramos de explosivo, fundamentalmente dinamita, y las otras dos con entre 11 y 12 kilos de explosivo Titadine y nitroglicerina.

Las explosiones, de las que no se recibió aviso alguno, ocurrieron de forma casi simultánea en un tren detenido en la estación de Atocha, en otro que acababa de

salir de la misma y circulaba junto a la calle Téllez, y en sendos convoyes de la línea que comunica Madrid con el corredor del Henares cuando se encontraban en las estaciones de El Pozo y Santa Eugenia. Además de las bombas que explotaron, los artificios explotaron de forma controlada otras tres bombas.

Las zonas de la explosiones quedaron sembradas de restos humanos y fueron los vecinos de las estaciones los primeros en acudir en auxilio de los heridos, a los que socorrieron en sus propias casas o en el lugar del suceso.

En un primer momento el Gobierno atribuyó a ETA "sin ninguna duda" la autoría de los aten-

tados, aunque a última hora de la tarde el ministro del Interior, Angel Acebes, informó de que la Policía localizó en Alcalá de Henares (Madrid) una furgoneta sustraída en la capital el 28 de febrero y supuestamente relacionada con los atentados.

En el vehículo, explicó, se han hallado siete detonadores y una cinta en árabe con versículos del Corán, por lo que se han dado instrucciones de "no descartar ninguna línea de investigación" sobre los autores de los atentados, aunque Acebes insistió en que la de ETA sigue siendo la principal hipótesis.

Decenas de miles de ciudadanos participaron en concentraciones convocadas en toda España como preámbulo de la manifestación convocada para hoy en toda España a las siete de la tarde.

Los fallecidos fueron trasladados a lo largo de la tarde a uno de los pabellones del recinto ferial madrileño (Ifema), habilitado como depósito provisional de cadáveres, donde se procede desde primera hora de la tarde a la identificación de los cuerpos, una tarea que en principio no concluirá hasta el mediodía de hoy, y en la que participan decenas de forenses y miembros de la policía científica.

Junto a la sala en la que trabajan los forenses se ha habilitado otras seis para atender a los familiares, muchos de los cuales acudieron a las instalaciones de Ifema en busca de allegados después de no encontrarlos en los hospitales de la capital.

INVESTIGACIÓN

DOS VIAJEROS SOSPECHOSOS

Las unidades antiterroristas seguían buscando a última hora de ayer a dos individuos que por la mañana, entre las 7 y las 7,10 horas, subieron y bajaron de varios trenes en la estación de Alcalá de Henares, y que se sospecha que fueron los que colocaron mochilas con los artefactos explosivos, informaron a *Europa Press* fuentes policiales. Los viajeros observaron cómo un par de individuos se apeaban del tren y se montaban en diversos intervalos, aunque no pudieron confirmar si depositaron en el tren las mochilas o si eran poseedores de las mismas. Según los

informadores policiales, estos dos individuos hicieron esta operación al menos en cuatro ocasiones en la estación de Alcalá de Henares, en distintos trenes que se dirigían hacia Madrid, de ahí que las explosiones se hayan producido en Atocha, Santa Eugenia y Pozo del Tío Raimundo. Dado que estos individuos hicieron esta operación cuatro veces, y que estallaron 13 artefactos en tres trenes, se piensa que estas personas pudieron ser los que introdujeron en los ferrocarriles los explosivos y causaron la masacre. Aunque sólo es hipótesis.